



**El
Glorioso
Evangelio**

Febrero 2016

El Glorioso Evangelio

Índice

Oración Sacerdotal - 1

por Virgilio Crook

Gustad, Probad, Confiad- 5

por Jack Davis

Nuevo Comienzo - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

La Oración Sacerdotal De Jesús

por Virgilio Crook
(parte 4)

“He Dado A Conocer Tu Nombre”

*“Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.” **Juan 17:26***

Hemos considerado como Jesús dio a conocer el nombre de Su Padre por sanar a la gente durante Su ministerio aquí en la tierra. La segunda manera en que Él dio a conocer el nombre de Su Padre fue por su enseñanza.

(2) - Por enseñar a la gente –

*“Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.” **Lucas 4:15***

Los judíos, en el día de Jesús, tenían bastante enseñanza de parte de los fariseos y escribas de la ley. Hubo muchos maestros que enseñaba a la gente en el día de Jesús. Sin embargo, la enseñanza de Jesús fue diferente. El punto principal de Su enseñanza era: Su Padre mismo y Su plan de redención. La enseñanza de los fariseos y escribas fue acerca de la ley y en un espíritu de arrogancia y justicia propia. El espíritu de la enseñanza de Jesús fue de amor y gracia. La gente daba testimonio de Su enseñanza. *“Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.” **Marcos 1:22***

*“Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?” **Lucas 4:22***

*“¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.” **Juan 14:10, 11***

Jesús constantemente recalcó el hecho de que Sus palabras y Su enseñanza no eran de Él, sino de Su Padre. Toda Su enseñanza exaltó a Su Padre. Jesús no proclamó Su propia enseñanza, sino la de Su Padre.

*“Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.” **Juan 15:15***

Jesús sólo enseñó lo que Él había escuchado de Su Padre. No procuró proclamar algo nuevo que le exaltaría a Él más que a Su Padre. Su solo propósito fue de glorificar a Su Padre en palabra y hecho.

*“Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.” **Juan 7:16, 17***

Jesús no habló por Su propia cuenta. Su doctrina fue sólo y totalmente de Su Padre.

*“Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar.” **Lucas 5:17***

Aquí vemos a Jesús haciendo las dos cosas, enseñado y sanando para la gloria de Su Padre.

(3) - Aún en su muerte Jesús glorificó a Dios Su Padre –

“Entonces, cuando hubo salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y en seguida le glorificará.” Juan 13:31, 32

La muerte de Jesús, aunque vergonzosa, del punto de vista humano, glorificó al Padre. Por la muerte de Jesús, Dios llegó a ser Justo y Justificador del pecador que acepta a Jesús como Salvador. Dios es glorificado en salvar al pecador y hacerle un hijo Suyo. Esto es posible sólo por la muerte de Jesús en la cruz.

“Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.” Lucas 23:47

Aun los impíos, como este centurión Romano, glorificaron a Dios al observar la muerte de Jesús. La muerte de Jesús ha traído a muchos hijos a Dios. Esto glorifica al Padre.

(4) - En el futuro Él continuará glorificando a Dios.

“Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.” Juan 14:13

Oramos al Padre en el nombre de Jesús, durante esta dispensación de la gracia. Cada vez que oramos Dios es glorificado en contestar nuestra oración, hecha en el nombre de Jesús.

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.” Mateo 16:27

Aun en Su venida, Jesús glorificará a Su Padre. Él vendrá en la gloria de Su Padre. En Su ministerio aquí en la tierra, esa gloria fue manifestada a muy pocos, debido a la incredulidad. Él vino como un humilde ser humano. Sin embargo, en Su segunda venida, Él vendrá como el poderoso conquistador, mostrando la plenitud de la gloria de Su Padre.

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.” Mateo 24:30

Otra referencia de la manera de Su venida, con poder y gran gloria. Su Padre será grandemente glorificado en Su venida.

“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.” Juan 17:24

Jesús afirma que la gloria Suya fue la gloria del Padre que Él le había dado. Dios glorificó a Su Hijo y Su Hijo le glorificó. El deseo de Jesús fue que los Suyos vieran esa gloria. Esa gloria será manifestada en su plenitud cuando Él venga.

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.” Hebreos 2:9

Ahora vemos por fe, pero entonces veremos con nuestros propios ojos a Jesús coronado con toda la gloria que Su Padre le ha dado.

“Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro.” Apocalipsis 19:1



Gustad, Probad, Confiad

por Jack Davis

*“Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él.” **Salmo 34:8***

En un sentido, vemos aquí un desafío a experimentar. Tenemos aquí la expresión de hecho que se debe realizar en experiencia de confianza. Este verso pone delante el hecho que Dios es bueno en la primera parte y en la segunda parte, que somos bendecidos en descubrirlo.

*“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. En Jehová se gloriará mi alma; Lo oirán los mansos, y se alegrarán. Engrandeced a Jehová conmigo, Y exaltemos a una su nombre. Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados. Este pobre clamó, y le oyó Jehová, Y lo libró de todas sus angustias. El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende. Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él. Temed a Jehová, vosotros sus santos, Pues nada falta a los que le temen.” **Salmo 34:1 al 9***

Podemos discernir por el contexto de nuestro texto que David sabía de lo que estaba hablando. Él había llegado a conocer por experiencia la bondad del Señor. Él fue conmovido a decir: *“engrandeced a Jehová conmigo.”* De esa expresión, nos da la sensación que él estaba lleno de entusiasmo escribiendo con una urgencia inspirada que demanda nuestra atención. Él está diciendo mucho más que:

“pruébelo y le gustará.” Parece decir algo así como: “dele al Señor la prueba de su confianza completa en Él.” Cuando realmente gustamos de la grande bondad de nuestro Dios, no podemos parar con uno.

Me gusta ser analítico con porciones de las Escrituras, estudios de palabras, buscando el significado de nombres y números. Sin embargo, trato de nunca ser negligente, ni rechazar tener en cuenta la gran importancia de la experiencia, por la cual llegamos a conocer la bondad de Dios en la realidad del corazón. A veces somos propensos a hacer que la doctrina se ajuste con nuestra experiencia, pero si nos rendimos al Espíritu Santo, nos sometemos a la Palabra, andamos en la luz, no simplemente por el sentimiento o por vista, el Señor en Su gran bondad traerá nuestra experiencia en armonía con la Palabra correctamente dividida. Qué bendición.

He escuchado testimonios de algunos que dijeron experimentar algo real en sus corazones y sabían con certeza que era veraz, antes de verlo en las Escrituras. Después, gran gozo vino cuando encontraron una base escritural. Sabemos que a Dios no le estorba el analfabetismo, ni la inteligencia del hombre, en hacer conocer su bondad.

¿Quién gustará?

Un hombre que comió en la mesa con Jesús dijo: *“Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.”* Jesús le contestó: *“Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado. Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. Otro*

*dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses. Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir. Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su Señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos.” **Lucas 14:15 al 21***

Esta y otras Escrituras nos ilustran que son aquellos con un sentido real de necesidad que gustaran del rico suministro de la bondad de nuestro Dios.

O, qué fiesta rica, abundante y satisfactoria Dios ha preparado para la humanidad. Es triste ver tantos que escogen rechazarla dando excusa tras excusa. *“Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo. Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad. ¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios? ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” **Romanos 2:1 al 4***

Sí, hay aquellos hoy día quienes tienen en poca estima, o no hacen caso a las riquezas de la bondad de Dios, la cual Él ha enviado para que nos volvamos Él. Con ternura Él nos haría volver de la destrucción de nuestro camino. No podemos pasar por alto el hecho, el propósito, de la gran dispersión de la bondad de nuestro Dios.

Cuando Pablo y Bernabé predicaron el evangelio en Listra y por fe, sanaron al hombre cojo de nacimiento, la gente

fue lista para adorarles, haciéndoles ídolos griegos. Pablo les dijo: “...varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay. En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos; si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.” **Hechos 14:15 al 17**

Gustad y Contad.

Estoy alegre que hasta el día de hoy, Dios ha tenido siempre unos testigos aquí en la tierra de esta característica maravillosa, aún en los tiempos más oscuros. La humanidad está exclamando aún de la experiencia: “nuestro Dios es bueno.” Somos desafiados a saberlo por experiencia, compartiéndolo con otros. Pedro anima a aquellos que han probado de la bondad del Señor para desear la leche de la Palabra para poder crecer por ella. Luego, Pablo nos anima a asimilar, o apropiar la carne de la Palabra para el uso práctico. El Espíritu Santo fue enviado para hacer la Palabra que recibimos, una parte de nosotros, para que podamos crecer a una apreciación y apropiación más profunda, rica y más completa de la bondad de nuestro Señor. Después, él escribe: “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal...” **Colosenses 4:6** Pablo oró para que: “...nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder, para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él...” **2ª Tesalonicenses 1:11, 12** Nuestra sensibilidad a la obra de Dios en nosotros resultará en Su gloria.



Nuevo Comienzo

por Douglas L. Crook
(parte 2)

Como gentiles debemos entender que la Ley de Moisés nunca fue dada a nosotros. Aprendemos mucho sobre la santidad de Dios y Su estándar de la piedad que es importante en nuestro andar con el Señor al estudiar el Antiguo Testamento. Cuando servimos al Señor por amor y fe cumplimos la justicia de la Ley. *“Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” Romanos 8:4*

Muchos hoy día procuran vivir según una Ley que nunca fue dada a ellos y que aún para el judío ha sido declarada ser, por Él que la dio, vieja e ineficaz para justificar.

“Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. Y esto no fue hecho sin juramento; porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto. Hebreos 7:17 al 22

“Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el

*Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer. **Hebreos 8:6 al 13***

La fe en Jesús es un mejor pacto porque da vida eterna y una nueva relación con Dios. El Nuevo Pacto se ratifica por la sangre derramada de Cristo y la obra terminada de la cruz.

El Lado Práctico

*“Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.” **Efesios 4:17 al 24***

Ahora tenemos que aprender a rendirnos a esa nueva vida en nosotros para que pueda ser vista por otros. Los viejos caminos traen tristeza, vergüenza y desesperación. Los nuevos caminos de la nueva creación traen paz y gozo.

En los Estados Unidos hace un tiempo atrás había un hombre que fue liberado de la cárcel después de pasar 28 años allí por un delito que no cometió. Él era inocente. Cuando este hombre fue liberado, de buena gana se desvistió de su ropa de la cárcel y se vistió de traje y corbata. Felizmente dejó su calabozo oscuro para andar afuera en la luz del sol. Estuvo contento al

dejar sus asociaciones con sus compañeros de la cárcel y cambiarlos por el compañerismo de sus amigos, familia y nietos. Había sido liberado.

Hubiésemos pensado muy extraño, si habiendo sido liberado, decidiera quedarse en su calabozo abierto vestido con su ropa de la cárcel y si se siguiera asociando con los otros presidiarios en vez de sus amigos y familia en el exterior.

Éramos esclavos y presos del pecado y éramos dignos de la ira de Dios. A diferencia del hombre que estaba en la cárcel por un delito que no cometió, nosotros éramos culpables de rebelión contra nuestro Creador. Pero Cristo pagó el precio del pecado y nos liberó del pecado de una vez para siempre. Podemos decidir seguir viviendo como esclavos de pecado. Nuestra vida, conversación, pensamientos, obras y acciones pueden ser como pecador, pero qué tonto sería vivir así ya que hemos sido liberados. Dios quiere enseñarnos nuevas formas de pensar, hablar y actuar que éramos una vez incapaces de aprender y de hacer.

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.” Tito 2:11 al 13

Ahora tenemos la capacidad de aprender lo que antes no podíamos aprender. Los nuevos caminos traen alegría, felicidad y gozo. Son caminos de piedad, caminos de justicia. La motivación de andar en caminos de justicia bajo la gracia es el amor, no es el miedo.

Cuando Jesús resucitó a Lázaro de la muerte, Lázaro estaba todavía ligado por la ropa de la tumba. La ropa olía a muerte. Ya tenía vida al momento que Jesús clamó su nombre, pero antes de poder andar y comer con Jesús, Jesús demandó quitarle la ropa de la tumba. Si vamos a disfrutar los beneficios prácticos de andar en comunión con Cristo, tenemos que despojarnos de los viles hábitos de la carne.

“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Filipenses 2:12, 13

Jesús hará verdaderos cambios prácticos en su vida si usted quiere y si le permite. Estos cambios llenarán su vida de gozo indecible. Lea la Palabra, aprenda Sus caminos. No necesita hacer promesas que nunca puede cumplir. Lo único que necesita hacer es amar al Señor con todo su corazón, aprender Sus caminos, rendirse a su obra de gracia y Él le cambiará.

Si ha aceptado a Cristo como su Salvador personal, le ha cambiado ya de ser destinado a la muerte a ser destinado a la vida eterna. Le ha trasladado de la oscuridad a la luz. Ahora Jesús quiere que usted disfrute de las ventajas prácticas de ese cambio cada día de su vida. Esta comunión diaria con Jesús nunca llega a ser vieja o aburrida.

“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.” Lamentaciones 3:22 al 24

Espero muchas cosas buenas en este próximo año porque mi esperanza está en lo que Cristo ha hecho y en lo que Él hará en mi vida. Aunque la condición del mundo alrededor de nosotros nos entristezca y aunque entendamos que el esfuerzo y la sabiduría humanos no van a hacer este año mejor que el año pasado, nada puede robarme de mi alegría, paz y esperanza. ¡Gracias a Dios! Soy una nueva creación en Cristo.

Como una nueva criatura en Cristo, me ha sido prometido un nuevo hogar donde no habrá pecado ni ninguna de sus consecuencias tristes. Mi verdadera esperanza no es un año mejor en este año aquí en la tierra, sino es una cierta expectativa de la gloria en los cielos.

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el

*tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.” **Apocalipsis 21:1 al 8***

Un día habrá un nuevo cielo y tierra, pero hoy puedo disfrutar de la realidad que yo he sido hecho nuevo y puedo andar diariamente en el poder de la nueva vida de Cristo dentro de mí.

*“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.” **Romanos 6:4***

Mi alegría, paz y esperanza vienen de andar en la vida nueva de Cristo dentro de mí. Pase lo que pase este año, pase lo que pase en la sociedad o alrededor del mundo, me puedo alegrar al saber que Dios hace que todas las cosas me ayudan a bien eterno y que aún las pruebas que sufro en la voluntad de Dios producen en mí un cada vez más excelente y eterno peso o medida de gloria.





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende

02 / 16

15